

**Septiembre 16 a Octubre 29 de 2010**  
**Centro Cultural Comfandi**  
**Cesar García- Coco**  
***Los días que nos quedan***

1.

Adriana: Coco, ¿qué se puede hacer para que una exposición no quede desnuda? Escribamos a dos manos...

¿Cuál es la sustancia principal de *Los días que nos quedan*?

Cesar García-Coco: *Desde hace unos tres años, tenía la idea de darle una estructura a mi trabajo que me permitiera agrupar todos mis intereses. Me daba cuenta que todos esos intereses tenían una línea en común.*

*Me interesa de mi trabajo, el tiempo. El no poder creer aun que nos morimos, que vivir es exageradamente pasajero. Este hecho, para mi, convierte nuestro cotidiano en una suma de esfuerzos que al final no llevan a ninguna parte, en un juego de acumulación de conocimientos muchas veces inútiles y...en esto es que me recreo. Como sabemos, soy pintor y dibujante, así que no dejo de hacer mis personajes a los que luego incluyo textos. He trabajado sobre tres momentos o procesos que dialogan constantemente; entre existencias, acumulaciones e impresiones se me va la vida.*

*"Existencias" tiene un doble sentido: existir y... esa cantidad de momentos vividos que terminan, como en los anaqueles de los almacenes, construyendo nuestras existencias. Todas ellas las trabajo en pintura, dibujo y gráfica y allí encontramos un par de series por ahora: cotidiano y retrato. A esos dibujos y pinturas agrego textos que registran día y hora, y datos como indicadores económicos, datos del clima o la música que escucho.*

*En Acumulaciones, día tras día acumulamos todo tipo de cosas que, al final, parecen definirnos. Desde hace unos años, me "dedico" a hacer inventarios y relaciones inútiles, una metáfora sobre esos otros inventarios y conocimientos cotidianos, que parecen estar hechos de nada, un día después que nos lleve la muerte. Me dedico a dibujar en tarjetas de 12x17 cms todo lo que encuentro en mi casa. Los textos de estas tarjetas pretenden construir una especie de archivo que termina siendo algo ridículo o aparentemente sin sentido. Habla del día, la hora, describe el objeto y escribo un titular de alguna noticia del día.*

*Finalmente, Impresiones juega con el doble sentido que incluye el acto de imprimir en mi taller de gráfica. Este trabajo se compone de libros y libretas. Las libretas son agendas, de estas boto muchas pues al final algunas me*

*parecen muy personales. En los libros tengo esa serie "Rutinas", muchos son libros de ejemplar único. De rutinas estamos hechos. Tomo uno o dos dibujos y los repito y repito, sobre cada uno de esos dibujos copio, a mano, toda clase de documentos: recibos de compra, revistas de promociones, recibos públicos. Si me enfrento a un dibujo, lo repito hasta diez veces... transcribir ese gesto constantemente me remite a una rutina común a cualquiera de nosotros.*

2.

Cuando un artista empieza a organizar (o por qué no), a clasificar su obra en consonancia con los actos más sencillos de su cotidianidad, es un síntoma de su propia reflexión entorno al tiempo y la memoria de sus actos diarios y todo aquello que lo acompaña; objetos que son recuerdos, es decir, que son tiempo encapsulado en pequeños recordatorios que no tienen mayor sentido que para el artista y quien se sienta sensibilizado con su registro minucioso y tranquilo. Sobretudo el tiempo, una minuciosa mirada a los miles de pliegues y repliegues de su incontrolable condición inquisidora para quien poco lo administra o simplemente lo pierde. *Los días que nos quedan*, pareciera augurarnos una autorreflexión obligatoria: hace evidente un proceso evaluativo, una extrema valoración del tiempo y lo que con el puede hacerse.

Para Cesar García -Coco presentar esta compilación de su obra corresponde a desnudar su proceso y su propia vida ante los ojos del espectador. Cuando un artista considera que es el momento de mostrar las etapas de su reflexión, en este caso es el tiempo el invitado principal, nos enfrentamos al afortunado inventario de su acervo personal. Es su patrimonio diario lo que Coco nos regala en este exposición.

Este trabajo resulta sensible y amoroso, es una crónica diaria en donde el tiempo como concepto clave para la lectura del espectador, resalta su condición innegable: recordarnos los instantes que perdemos, que consumimos, delante de nuestros ojos. Es su propio retrato de la cotidianidad, de su proceso artístico, disciplinado y de carácter documental, el que nos da una crónica de su vida, la cual intima con nosotros. La obra de Coco es un momento de reflexión entorno al tiempo y la muerte constante del mismo, en medio de los actos más comunes e irrelevantes de nuestra vida. Es Curioso saber que en esos instantes se nos va la vida. Lo importante es que su mirada no pase desapercibida para el espectador. El nos revela una rutina-ritual que todos tenemos y pocos nos percatamos.

Adriana María Ríos.

Artista Plástica / Investigadora